

LOS PIRATAS

El capitán Kid reunió a sus compañeros y les hizo izar la bandera con la cabeza del muerto. Juraron sobre sus espadas obediencia al reglamento pirata. Cada hombre tenía derecho a votar. Los juegos de cartas y de dados estaban prohibidos. La compañía no recibía mujeres ni muchachos. Aquel que lo introdujera disfrazado sería castigado con la pena de muerte. Los cañones, las pistolas y los machetes debía mantenerse bien cuidados y relucientes.

El primer barco que encontraron era holandés. Kid colocó el pabellón pirata y le dio caza. Hizo preso al capitán y lo mandó colgar. Después hizo venir a los marineros. Fijó una tabla hacia fuera de la borda. Todos los holandeses corrieron por ella, desnudos, delante de la punta de los machetes, y saltaron al mar.

En ese momento, el cañonero del capitán Kid alzó la voz:

— Capitán, ¿por qué mata a esos hombres? —gritó borracho.

El capitán se volvió, tomó un cubo de madera y le dio con él en la cabeza. El cañonero del barco cayó muerto con la cabeza partida. El capitán Kid hizo que lavaran el cubo, pues había quedado con cabellos pegados con sangre. Ningún hombre de la tripulación quiso volver a usarlo. Dejaron el cubo atado a la borda. Desde ese día el capitán Kid fue perseguido por el hombre del cubo. Cuando apresó un navío moro, al hacer el reparto del botín, el hombre del cubo sangriento estaba sentado entre los piratas. Kid lo vio y echó un juramento. Luego hizo tirar el cubo al mar. En el abordaje del buque Mocco no encontraron con qué medir las partes de oro en polvo.

— Un cubo lleno —dijo una voz a espaldas del capitán.

Y el capitán cortó el aire con su machete, amenazando a quien había hablado. Cuando Kid atacó otro barco, se acostó después del reparto. Cuando despertó se sintió empapado en sudor y llamó a un marinero para pedirle agua para lavarse. El hombre le llevó agua en una cubeta.

Kid lo miró y gritó:

— ¿Es así como tratas a tu capitán? ¡Miserable! ¡Me traes un cubo lleno de sangre!

El marinero huyó. Kid lo hizo desembarcar en una isla.

El miedo a que el cañonero asesinado vaciara el oro con su cubo y lo tirara al mar, hizo que enterraran su tesoro en las arenas de diferentes lugares solitarios.

A Kid lo prendieron a la altura de Nueva York y lo llevaron a Londres. Fue condenado a la horca. Lo colgaron con su casaca roja y los guantes. En el momento en que el verdugo se ponía el gorro negro, el capitán gritó:

¡Maldito cañonero! ¡Ya sabía yo muy bien que me meterías el cubo en la cabeza!

— El cadáver ennegrecido del pirata permaneció enganchado en las cadenas por más de veinte años.

Contesta a estas preguntas relacionadas con el cuento

1.- ¿Qué bandera será la de la cabeza de muerto?

2.- ¿Qué tenían prohibido los piratas?

3.- ¿Qué podía ocurrirle al pirata que pasara al barco a una mujer disfrazada?

4.- ¿Por qué protestó el cañonero?

5.- ¿Con qué mató el capitán al cañonero?

6.- ¿Qué ocurrió cuando fueron a repatir el botín del barco moro?

7.- ¿Qué pasaba al capitán Kid?

8.- ¿Cómo terminó el capitán Kid?

9.- ¿Cómo titularías de otra forma esta lectura?

10.- Haz un resumen del cuento
